

2º Adviento CICLO C “EL GOZO DE NUESTRA ESPERANZA: DIOS NOS GUÍA CON JUSTICIA Y MISERICORDIA” (6 de diciembre 2015)

“El desengaño es la meta final de todas las ilusiones. Las ilusiones pueden ponerse en cosas o en los hombres. La esperanza ya es otra cosa, y solo puede ponerse en Dios... Algunos, los santos y las santas, han sido capaces de despojarse de ilusiones y revestirse de Esperanza y han alimentado desde hace dos mil años la Esperanza de otros hombres” (Rovirosa. Militantes Obreros. OC. T. V, pág. 459-460)

“Estamos llamados a ser personas-cántaros para dar de beber a los demás. A veces el cántaro se convierte en una pesada cruz, pero fue precisamente en la cruz donde, traspasado, el Señor se nos entregó como fuente de agua viva. ¡No nos dejemos robar la esperanza!” (Papa Francisco. EG. 86)

1. PREPÁRATE

A LA ORACIÓN

Puede que tengas muchas cosas que hacer, preguntas que formular, preocupaciones que afrontar. Pero **ahora es el momento de saber escuchar. Es la primera actitud cuando encontramos a un amigo.** No vamos a ser menos con Jesús. Por eso, prepárate, para acogerle...

ORACIÓN PARA DISPONER EL CORAZÓN:

Señor Jesús, envía tu Espíritu, para que yo sepa que soy pequeño como Zaqueo, pequeño de estatura moral, pero dame la fuerza de levantarme un poco de la tierra, empujado por el deseo de verte pasar en este período de adviento, de conocerte y de saber qué eres tú para mí. Señor Jesús, Obrero de Nazaret, suscita en mí, con la fuerza de tu Espíritu, el deseo de comprender tu Palabra que nos desvela el amor liberador del Padre.



EL SUEÑO DE JUAN EL BAUTISTA

El evangelio presenta a Juan como un hombre de ideas claras, en la sociedad en que vive. Su mensaje es la expresión de un sueño en consonancia con las tradiciones proféticas de su pueblo. Muy despierto, soñó con la llegada inminente del Reino con la llegada de Mesías esperado, acogidos por un pueblo convertido y transformado. El soñó, y el sueño le costó la vida, en un pueblo que optara por Dios, en contra de toda injusticia; en cambiar las voluntades de los pobres, enfermos, emigrantes, excluidos, para que el mesías, al llegar, encontrase un terreno abonado para su mensaje. Y soñó lo que ocurriría, con los que hacen imposible el Reino, saduceos y fariseos, los que en nombre de Dios prohíben hacer bien en sábado. Como Isaías, tenía claro que Dios, como un leñador, cortará los ostentosos y poderosos árboles, que no acogen ni protegen a los sencillos.

2. ACOGE LA PALABRA

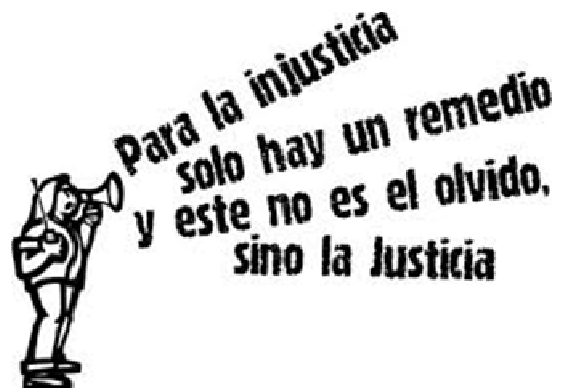
Déjate encontrar por Jesús. Él, con su palabra, quiere iluminar tu vida. Se ofrece a acompañarte y, como a los discípulos de Emaús, explicarte la Escritura. **Si le dejas el se sentará contigo a la mesa.**

Baruc 5, 1-9: *“Quítate el luto..., cúbrete con el manto de la justicia de Dios... y recibirás de Dios este nombre: Paz en la justicia”*

Filipenses 1. 4-11: *“El que comenzó en ustedes la buena obra la irá completando hasta el Día de Cristo Jesús.”*

LUCAS 3, 1-6

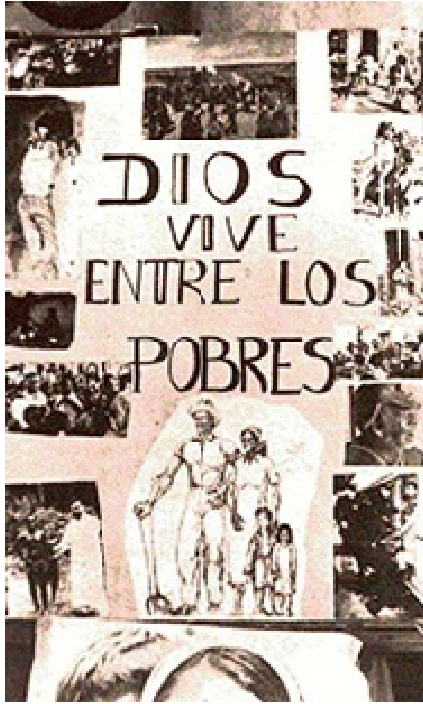
“En el año quince del imperio de Tiberio César, siendo Poncio Pilato procurador de Judea; Herodes tetrarca de Galilea; Filipo, su hermano, tetrarca de Ituréa y de Traconítide, y Lisinias tetrarca de Abilene; en el pontificado de Anás y Caifás, fue dirigida la palabra de Dios a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto. Y se fue por toda la región del Jordán proclamando un bautismo de conversión para perdón de los pecados, como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías: Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas; todo barranco será rellenado, todo monte y colina será rebajado, lo tortuoso se hará recto y las asperezas serán caminos llanos. Y todos verán la salvación de Dios”.



3. MIRA LA VIDA DESDE LA PALABRA

de Dios? Otros lo han hecho.

Baruc canta con honda alegría la hora en que Dios, cumpliendo su promesa, ofrece la liberación. Ve al pueblo como una “madre enlutada” por sus hijos oprimidos y expatriados, y le ofrece el nuevo manto de la justicia y la diadema de la paz. La Madre desolada que vio partir a sus hijos, esclavos y encadenados, los va a ver retornar con la alegría de la libertad. Y todo, por el amor misericordioso de Dios, que “se ha acordado de su pueblo”. **¿Cómo expresar, hoy, esta buena noticia en nuestro pequeño mundo?**



El evangelio, a Dios mismo ofreciendo esta liberación, por medio de Juan, quien asegura con Isaías que “todos verán la salvación de Dios”. A los le oímos solo nos pide que le abramos el camino en el hoy de la postración de los empobrecidos del mundo obrero. **¿Qué debemos hacer para ser todos un poco profetas?**

La invitación del Bautista, ya realizada por Baruc, es a entrar en el dinamismo de la conversión, a cambiar desde dentro, creciendo en el amor, para “aquilatar lo mejor”, como nos indica Pablo en la carta a los Filipenses, quien añade que: Solo desde la experiencia del amor misericordioso, sabremos escuchar las exigencias del Señor que llega y saldremos a su encuentro “llenos de los frutos de justicia”, porque “la obra, que Dios ha comenzado, la llevará a buen puerto”.

Esa renovación desde dentro tiene su manifestación social: Se suprimen desigualdades y se acortan distancias para que la salvación llegue a todos; se dilata la esperanza para hacerla a la medida de los empobrecidos, oprimidos y explotados, a la medida de Dios. Una humanidad más igualitaria y respetuosa de la dignidad de todos y todas es el mejor camino para reconocer que Dios sigue

ofreciendo su Liberación-salvación.

Déjate impregnar por la Gracia de esta oferta humanizadora.

Piensa en tu vida y en la vida de las personas que te rodean.

4. LLEVA LA PALABRA A TU CORAZÓN: ORA

Juan nos invita a ir a lo esencial: acoger a Dios. Trata, en este rato de oración, de hacerle sitio a Dios en tu vida, como proponía San Anselmo de Canterbury: “*Deja un momento tus ocupaciones habituales, entra un instante en ti mismo... Dedica un rato a Dios y descansa siquiera un momento en su presencia*”

- **Comienza tu rato de oración, haciendo silencio** y abriendo tu corazón a la presencia de Dios en tu vida.
- Como el Bautista, has sido llamado a ser, en las periferias sociales del empobrecido mundo obrero, voz de la buena nueva de Dios. **¿Cuáles son tus experiencias, tus dificultades, tus logros...? Habla con el Amigo de todo ello.**
- **Dale las gracias** por tantas personas que, como tú, están comprometidas en el que el Proyecto de Dios se haga realidad en el mundo obrero y del trabajo, especialmente las más cercanas...comprometen en este proyecto en el mundo...
- **Pide al Señor que siga contando contigo** en la tarea de preparar sus caminos, de contribuir con tu vida, tu acción, tu palabra a que su oferta de Liberación llegue a todos.

Sé tú mi camino, y la verdad, y la vida.

Sólo así, podré abrir caminos al Padre ante el debilitado mundo obrero.

*Sólo contigo, que buscas un corazón donde nacer,
podré, humildemente, alumbrar el ir y venir de un mundo obrero,
tantas veces a la deriva.*

Por eso, Señor de la Esperanza de los pobres, hoy te pido que camines conmigo;

*que reconozca tus pasos en mi empeño por ir en el sendero del Evangelio;
por el camino de la justicia y le verdad;
por el camino de los expoliados, por el camino del quehacer apostólico de la HOAC.
Sólo así, me mantendré en la esperanza tozuda de un mañana distinto
que haga nuevo nuestro mundo, con una nueva humanidad.*

5. HAZ VIDA LA PALABRA: ACTÚA

Es el momento de **llevar tu oración a la vida y a la acción**, verdadera acción de gracias, que abra caminos, en ti y en tus compañeros y compañeras, al Señor. La Palabra de Dios, vivida en la oración:

- ¿Qué te aporta para que tu proceso de formación le abra caminos al Señor en ti mismo?
- ¿Qué te aporta para que tu compromiso sea claramente abrir caminos al Señor en otros?

6. DA GRACIAS POR ESTE RATO DE ORACIÓN



¡Gracias, Señor, por tu Palabra!
Tu Palabra, Señor, es nuestro pan.
Te lo digo por experiencia.
Yo mismo la he comido
y me sabido a gloria.

Gracias, porque tu Palabra me fortalece,
para no desmayar en el camino de la lucha.
Tu Palabra me da vida y ganas de gustarla
en cambiar esta sociedad.

Gracias. Tu Palabra me desenmascara,
me desnuda y me lleva a la verdad.
Me lleva a ver lo que no quiero mirar.
Tu Palabra, en medio de mis amarres,
me envía a liberar.
Tu Palabra siempre me hace más humano
por remitirme a ese hermano
del que tengo que cuidar.

Señor, ¡que no me falte tu Palabra!
¡Que no me falte tu pan!
¡Que no nos falte tu reino!
¡Qué venga pronto! ¡Que llegue, ya!

Oración a Jesús Obrero

Señor Jesús, te ofrecemos todo el día nuestro trabajo, nuestras luchas, nuestras alegrías y nuestras penas.

Concédenos, como a todos nuestros hermanos de trabajo, pensar como Tú, trabajar contigo y vivir en Ti.

Danos la gracia de amarte con todo nuestro corazón y de servirte con todas nuestras fuerzas.

Que tu reino sea un hecho en las fábricas, en los talleres, en las minas, en los campos, en el mar, en las escuelas, en los despachos y en nuestras casas.

Que los militantes que sufren desaliento permanezcan en tu amor. Y que los obreros muertos en el campo del honor del trabajo y de la lucha, descansen en paz.

María, Madre de los Pobres,
Ruega por nosotros

